

EL PAPEL DE LAS MADRES EN LA CRIANZA

El papel de las mujeres en la historia de la Antigua Grecia es, como bien sabemos, secundario, puesto que no podían participar ni en la política, ni en la guerra. Sin embargo, tenían el deber más importante para con la *polis*: la maternidad.

La función principal de una mujer casada era concebir hijos, pues eran las madres las que tenían la mayor reputación entre el resto de mujeres. La mejor noticia para un hombre era la de enterarse de que su mujer había dado luz a un varón que pudiera continuar con el legado familiar.

Una vez que la mujer había dado a luz se llevaban a cabo ceremonias para dar la bienvenida al nuevo perteneciente de la familia. En las familias pudientes a las madres ni siquiera se les permitía amamantar a sus hijos, sino que este era trabajo de las nodrizas. Sin embargo, normalmente, era su trabajo ocuparse de estos durante los primeros



años de sus vidas, hasta aproximadamente, los primeros siete años.

Los padres tenían la última palabra en cuanto a sus hijos e hijas. Estos mismos decidían si la mujer podía abortarlos, si podía amamantarlos o cuando debía el niño comenzar la educación y la niña a aprender las labores de la casa. Pero, durante los primeros años de vida, el padre no solía mostrar un gran interés, por lo que se dejaba a cargo de la madre el aprendizaje del lenguaje tanto a hablarlo como a leerlo y escribirlo (si esta había aprendido a hacerlo), como el cálculo, e, incluso, la mitología y leyendas nacionales.

Así pues, la mayoría de las veces, las madres cuidaban de sus hijos en el gineceo, que era la parte del *oikos* dedicada a la mujer. La cerámica nos muestra varias escenas de niños al rededor de esta sala acompañados de sus madres y pocas veces aparece en estas sus padres (que, si lo hacen, aparecen en un segundo plano).



LA MUJER ENCARGADA DEL CUIDADO

El mayor problema al que se enfrentaba la sociedad griega era que los niños pasaran la edad de los tres años, puesto que era la edad de mayor mortalidad infantil. Por lo tanto eran poco los niños que conseguían llegar a la edad adulta una vez sobrevivido el parto y los primeros años de vida.

Las encargadas de cuidar a los niños y adultos enfermos eran las mujeres, a las que se les había dado este papel debido a su asumida impureza e inferioridad. La ayuda de los médicos solo era pedida en casos de gravedad. De este modo quedaba a cargo de la mujer tanto la ocupación del parto, que era atendida por comadronas, como el cuidado de los enfermos, no solo de sus propios hijos y maridos, sino que también de los esclavos.

